

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

MATEO 24:36-44

INTRODUCCIÓN

La segunda venida de Jesucristo es la promesa más repetida de la Biblia. El propio Maestro dedicó el Sermón del Monte de los Olivos al tema. Nos habla sobre una fecha, un personaje, una doctrina y un consejo.

I. UNA FECHA

Nadie sabe aún cuándo volverá Jesús; él no señaló la fecha de su retorno. ¿Por qué? Porque el objetivo del Señor es enseñarnos a estar siempre listos para su venida. Para estar preparado, necesitas fijar los ojos en Cristo. ¿Tienes tus ojos sobre Cristo?

La venida de Cristo será 1) literal; 2) personal; 3) visible; 4) audible; y 5) gloriosa.

¿Cuándo conoceremos la fecha de la venida de Jesús? “Desde el cielo se oye la voz de Dios que proclama el día y la hora de la venida de Jesús, y promulga a su pueblo el pacto eterno” (*El conflicto de los siglos*, p. 698). Después de concluir la predicación del evangelio y del cierre de la puerta de la gracia, Dios anunciará el día y la hora del retorno de Jesús.

II. UN PERSONAJE

Noé es una referencia para los que viven hoy. En su época, antes de que la humanidad quedara sumergida por las aguas del diluvio universal, la gente ya estaba inmersa en una búsqueda de placeres egoístas. Glotonería, embriaguez y excesos sexuales eran pecados generalizados. Casi todos vivían sin reflexionar sobre las consecuencias de sus actos para el tiempo y para la eternidad. “Solo procuraban satisfacer los deseos de su corazón orgulloso, y se aturdían en escenas de placer y perversidad. No deseando conservar a Dios en su memoria, no tardaron en negar su existencia. Adoraban a la naturaleza en lugar de rendir culto al Dios de la naturaleza. Glorificaban al ingenio humano, adoraban las obras de sus propias manos, y enseñaban a sus hijos a postrarse ante imágenes esculpidas” (*Patriarcas y profetas*, p. 79).

Sin embargo, Noé no vivió como los

demás. Él no sacó a Dios de sus pensamientos, sino que lo puso en todos sus caminos; por eso fue hallado justo en su generación y aprovechó la oportunidad de salvación que Dios le ofreció. Debemos seguir el ejemplo de Noé y, en lugar de vivir sin el compañerismo de Dios, debemos andar con él todos los días, permitiendo que nuestro amoroso Padre celestial participe de nuestra vida, decisiones y actividades.

III. UNA DECISIÓN

Tengo una pregunta muy importante: ¿la salvación es individual o colectiva? Respuesta: las dos cosas. La salvación es tanto individual como colectiva. ¿Cómo puede ser esto? La salvación es individual en cuanto al libre albedrío, pues nadie puede aceptar a Cristo por otro. “Todo hombre es libre para elegir qué poder lo dominará” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 224). La salvación es colectiva en lo que respecta a la evangelización. “Nadie, ni siquiera uno, puede ir al cielo solo” (*Alza tus ojos*, p. 298).

Cuando Jesús menciona que estarán dos en el campo y que el uno será tomado y el otro será dejado, está enfatizando que, en su segunda venida, algunos estarán preparados para el arrebatamiento, mientras que otros, desdichadamente, estarán perdidos porque no se preocuparon por prepararse para el encuentro con el Señor.

¿Estás preparado para la segunda venida de Jesús? ¿Aceptaste a Cristo como Salvador? ¿Ya le entregaste tu vida? ¿Ya tomaste el compromiso de seguirlo?

IV. UN CONSEJO

Como no sabemos exactamente cuándo volverá Cristo, debemos velar siempre para no ser sorprendidos; como el padre de familia que, si supiera a qué hora vendría el ladrón, pasaría la noche en vela, vigilando para impedir que su casa fuera invadida. ¿Cómo velar? “Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha

e irreprochables, en paz” (2 Ped. 3:14).

“El Agricultor divino espera una cosecha como recompensa de su labor y sacrificio. Cristo está tratando de reproducirse a sí mismo en el corazón de los hombres; y esto lo hace mediante quienes creen en él. El objetivo de la vida cristiana es llevar fruto: la reproducción del carácter de Cristo en el creyente, para que ese mismo carácter pueda reproducirse en otros [...] A medida que recibas el Espíritu de Cristo –el Espíritu de amor desinteresado y trabajo por otros–, crecerás y darás frutos [...] Si todos los que profesan el nombre de Cristo llevarán fruto para su gloria, cuán prontamente se sembraría en todo el mundo la semilla del evangelio. Rápidamente maduraría la gran cosecha final y Cristo vendría para recoger el precioso grano” (*Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 46-48). Como Agricultor divino, Cristo espera una cosecha de su trabajo y sacrificio en la Cruz.

CONCLUSIÓN

Cristo volverá pronto. La segunda venida de Cristo es la bendita esperanza del cristiano, el punto culminante de la historia. Por lo tanto, debemos estar listos y atentos. Cristo volverá, y su venida será repentina. Solo tenemos posibilidades de salvarnos mientras estemos vivos. Por lo tanto, el tiempo de espera para el regreso de Jesús no dura más que el lapso de una vida.

¿Deseas prepararte para la venida de Cristo? Cuando Jesús vuelva pondrá fin a todo sufrimiento; ya no habrá más muerte ni dolor. ¿Por qué no vivir en comunión con Cristo, dedicando tiempo a relacionarnos con él mediante el estudio de su Palabra, la oración y la disposición para compartir su amor?

José Mauro Ferraz

Pastor en Serra, Espíritu Santo, Brasil